

LOS CENTROS DE PLANIFICACIÓN FAMILIAR (CPF) EN CATALUÑA: LOGRO DEL MOVIMIENTO FEMINISTA EN LA TRANSICIÓN

Meritxell Ferré Baldrich

Universitat Rovira i Virgili (Tarragona)

Introducción

Durante la transición española la mayoría de organizaciones feministas dieron una gran importancia a la sexualidad femenina como objeto de lucha política. El derecho al placer y el control del propio cuerpo fueron reivindicaciones primordiales del feminismo de los setenta, así la expresión libre de la sexualidad femenina se convirtió en una demanda prioritaria en la agenda feminista de la Transición¹.

En el año 1976 las leyes franquistas prohibían los anticonceptivos y la circulación de información sobre su utilización. El artículo 416 del Código Penal castigaba con pena de arresto mayor y multa la divulgación de medicamentos, objetos o instrumentos destinados a evitar la procreación, así como su venta: «todos aquellos que indicarán, vendieran, anunciarán, suministrarán o divulgarán cualquier medio o procedimiento capaz de facilitar el aborto o evitar la procreación». La desinformación

¹ El estudio del feminismo en la Transición no es el objeto de esta comunicación para profundizar en este campo ver las investigaciones de AMORÓS, C.: *Historia de la teoría feminista*, Madrid, Comunidad de Madrid, Dirección General de la Mujer, Instituto de Investigaciones Feministas y Universidad Complutense, 1994; FAGOAGA, C. y LUNA, L.G.: «Notas para una historia social del movimiento de las mujeres: signos reformistas y signos tradicionales» en *Ordenamiento jurídico y realidad social. Actas de las IV Jornadas de Investigación Interdisciplinar*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1986, pp. 453-462; FOLGUERA, P.: «De la transición política a la democracia. La evolución del feminismo en España durante el período 1975-1988» en FOLGUERA, P.: *El feminismo en España: dos siglos de historia*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 1988, pp. 111-131; GRAU, E.: «De la emancipación a la liberación y la valoración de la diferencia. El movimiento de mujeres en el Estado español, 1965-1990» en DUBY, G. y PERROT, M.: *Historia de las mujeres. Siglo XX*, Madrid, Taurus, 2000, pp. 737-748; LARUMBE, M. A.: *Una inmensa minoría: influencia y feminismo en la transición*, Zaragoza, Pressas Universitarias, 2002; MARTÍNEZ TEN, C.: *El Movimiento feminista en España en los años 70*, Madrid, Cátedra, 2009; MORENO, A.: *Mujeres en lucha. El movimiento feminista en España*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1977; NASH, M.: *Dones en transició. De la resistència política a la legitimitat*

en materia sexual, los tabúes, el delito de aborto y la deficiente atención ginecológica que ofrecía la sanidad pública eran problemas latentes que afectaban a toda la sociedad, pero sobretodo a las mujeres más jóvenes.

La muerte de Franco en noviembre de 1975 y la victoria del PSOE en las elecciones legislativas de 1982 son las fechas que enmarcan la transición de la dictadura franquista a la monarquía parlamentaria, es en este período que el movimiento feminista desarrollará una actividad decisiva para su propia construcción y que será clave en los cambios que se han dado en la situación de la mujer en el Estado español. La inestabilidad social y política vivida entre finales de 1975 y 1982, en palabras de M. Ángeles Larumbe, posibilitó el renacer del feminismo y contribuyó de modo directo a su desarrollo, tanto organizativo como ideológico, y a su visualización como minoría activa relevante².

La herencia de más de 40 años de dictadura, sustentada en el nacionalcatolicismo, dejó una profunda huella en los imaginarios colectivos y marcó el comportamiento afectivo y sexual de los españoles. Nash considera que la legislación, el sistema educativo e instituciones como Sección Femenina y la Iglesia católica trataron de imponer un orden patriarcal que regulaba la inferioridad, la dependencia obligada y la supeditación de las mujeres, dónde el único destino biológico y religioso de la maternidad para la sociedad femenina fue indiscutible.

En España coexistieron múltiples cauces de concienciación feminista a través de la movilización política y social en la lucha contra la dictadura franquista y también desde los espacios de encuentro de mujeres dónde se debatían la experiencia personal vivida y se desarrollaba una concienciación feminista. La participación femenina en los

feminista: les dones en la Barcelona de la Transició, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 2007; THRELFALL, M.: *Gendering Spanish Democracy*, London y New York, Routledge, 2005.

² LARUMBE, M. A.: *Una inmensa minoría: influencia y feminismo en la transición*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 2002.

movimientos vecinales en la oposición antifranquista o en las asociaciones de amas de casa para mejoras sociales en los barrios populares fueron escenarios de lucha que facilitaron, desde finales de los sesenta, un aprendizaje social que permitió avanzar en un proceso de concienciación feminista³.

Derecho al propio cuerpo

El derecho al placer y el derecho al control del propio cuerpo por parte de las mujeres fueron reivindicaciones principales del feminismo de la Transición en congruencia con la formulación de nuevos modelos de feminidad que rompían con el arquetipo de género impuesto por cuarenta años de dictadura. Las reivindicaciones feministas sobre la libertad sexual y los derechos reproductivos afectaban de lleno el Código Penal, ya que las leyes franquistas, aún vigentes después de la muerte de Franco, prohibían los anticonceptivos y la circulación de información sobre su utilización. Actos cotidianos tan frecuentes hoy en día como utilizar métodos anticonceptivos eran delito, esto provocó que las campañas sobre educación sexual y control de la natalidad fueran clandestinas hasta su despenalización en 1978. La expresión libre de la sexualidad femenina era una demanda prioritaria en la agenda feminista de la Transición, así el reclamo de "Derecho al placer" figuraba entre las consignas de las campañas por una sexualidad libre. Los colectivos feministas y los centros de mujeres hacían numerosas charlas semiclandestinas sobre sexualidad para informar del funcionamiento del cuerpo femenino y del control de la natalidad⁴.

³ NASH, M.: *Dones en transició. De la resistència política a la legitimitat feminista: les dones en la Barcelona de la Transició*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 2007.

⁴ *Ibid.*

En las I Jornades Catalanes de la Dona, celebradas en la Universidad de Barcelona en mayo de 1976⁵, dónde participaron más de 4.000 personas, se realizaron extensos debates sobre sexualidad y derechos reproductivos. Las participantes reclamaron una serie de reivindicaciones vinculadas con la sexualidad femenina, los medios anticonceptivos y el aborto y, de este modo, emergieron los derechos reproductivos y personales de las mujeres como componentes básicos de una nueva cultura política que se estaba gestando en la transición democrática. En las conclusiones de las jornadas se clamaba por el derecho a la libre disposición del propio cuerpo; para conseguirlo era necesario una educación sexual, anticonceptivos para hombres y mujeres a cargo de la Seguridad Social, legalización del aborto y inclusión de este en la Seguridad Social y en última instancia supresión de la ley franquista de peligrosidad y rehabilitación social que perseguía las conductas de homosexualidad, prostitución, etc.

En convertir lo que era personal en político, las feministas adoptaron los derechos reproductivos y la defensa del cuerpo de la mujer como pilar de su camino para construir la liberación de las mujeres. Los grupos feministas reclamaban el acceso a la información sexual y a la distribución libre y gratuita de los anticonceptivos y hacían circular información sobre profesionales dispuestos a facilitar los anticonceptivos. Hay que tener en cuenta que los patrones culturales tradicionales habían negado la sexualidad femenina sino era con finalidad reproductiva y habían reprimido cualquier expresión de placer sexual femenino, que era considerado como pecaminoso y antinatural. Como reacción, el movimiento feminista planteaba el placer sexual como un hecho natural y bueno.

En las charlas semiclandestinas sobre educación sexual en las vocalías de mujeres de las asociaciones de vecinos se insistía mucho en el derecho a disfrutar de las

⁵COMISSIÓ CATALANA D'ORGANITZACIONS NO GOVERNAMENTALS SECRETARIAT DE LES JORNADES: *Jornades Catalanes de la Dona*, L'Hospitalet de Llobregat, Alternativas, 1977

relaciones sexuales y a decidir el número de hijos, separando sexualidad de reproducción⁶. Aquí se tiene que apuntar que existían algunas marcas de anovulatorios disponibles con prescripción médica para patologías como hemorragias disfuncionales o como reguladoras del ciclo menstrual que algunos profesionales médicos recetaban a las mujeres para prevenir el embarazo aduciendo esos trastornos.

El cuerpo y la sexualidad se entendieron como algo que las mujeres tenían que recuperar, se promovió el autoconocimiento y la autoayuda, en esta línea trabajaban los grupos de self-help o autoconciencia, se editaron libros como *Our bodies, our selves* del Colectivo de Mujeres de Boston, traducido al español como *Nuestros cuerpos, nuestras vidas* y el *Cuaderno Feminista: Introducción al self-help*, escrito por Leonor Taboada que se erigieron como las biblias para ese nuevo aprendizaje⁷. En su libro Taboada incidía en la importancia de la autoexploración, reforzaba la autonomía de la mujer y la seguridad en si misma, además daba recomendaciones en caso de recibir malos tratos, aspecto que desde muy pronto también fue preocupación del movimiento feminista y contra el cuál se lanzaron fuertes campañas de concienciación reclamando casas de acogida para mujeres maltratadas o la seguridad de que las mujeres pudiesen caminar solas de noche.

Los primeros Centros de Planificación Familiar (CPF)

Entre los grupos feministas catalanes que impulsaron la tarea de educación sexual y planificación familiar destacó la labor del colectivo de Dones per l'Anticoncepció i l'Abortament (DAIA). Desde 1976 hasta 1984 DAIA fue promotora

⁶ VIVES, T.: «El control del propi cos, el plaer sexual femení i la planificació reproductiva» en SOLÉ SABATÉ, J. M. y VILLAROYA, J. (dirs.): *Transició a Catalunya. Mor la Dictadura, neix una il·lusió (1975-1979)*, Barcelona, Edicions 62, 2008, p. 112-114.

⁷ TABOADA, L: *Cuaderno feminista. Introducción al self-help*, Barcelona Editorial Fontanella, Colección Las Desbodientes, 1978. Taboada también colaboro con otras mujeres del movimiento feminista en la

de la sexualidad libre, del control de la natalidad y del aborto. Este colectivo trabajó en congruencia con sus planteamientos con el ayuntamiento de Barcelona para impulsar la creación del Centro Piloto de Planificación Familiar de Torre Llobeta, que se puso en funcionamiento en la ciudad condal en 1979. El Centro Torre Llobeta era un servicio público que promovía la maternidad y la paternidad responsables. Para gestionarlo se creó una comisión mixta entre el Ayuntamiento y los grupos de mujeres. El Ayuntamiento organizó un curso de formación de consultoras en planificación familiar para un grupo de 30 mujeres, la mayoría feministas que participaban en las asesorías de planificación familiar de las Vocalías de Mujeres, pero que no tenían formación oficial en este campo. En 1981, DAIA, hacía un balance negativo de la experiencia de su colaboración con el consistorio barcelonés en el desarrollo de los centros de planificación familiar, aunque reconoció el éxito del Centro de Torre Llobeta durante su primer año de funcionamiento⁸, este balance negativo del colectivo DAIA se repitió años más tarde por parte de otros grupos feministas en denunciar que la institucionalización de los centros conllevó el alejamiento de la cosmovisión feminista asociada a los grupos y entidades que los habían impulsado.

Pero aunque el CPF de Torre Llobeta ha pasado a la historia como el centro piloto de planning de Cataluña el primer centro abierto fue el del Prat de Llobregat, en la comarca del Baix Llobregat, en la provincia de Barcelona, que se inauguró el día 11 de marzo de 1977, la iniciativa surgió de la Vocalía de Mujeres de la Associació de Veïns de Llevant de la localidad, sus impulsoras fueron Maruja Torres y Carmina Balaguer⁹, que entre los años 1975 y 1976 promovieron charlas informativas sobre la

edición y traducción del libro del Colectivo del Libro de Salud de las Mujeres de Boston, editado por Icaria en 1982.

⁸ *Dones en lluita*, 1981. Artículo del colectivo DAIA «Centros de Planificación Familiar. Historia de una triste negociación».

⁹ AJUNTAMENT DEL PRAT DE LLOBREGAT (ed.): *La conquesta de la llibertat de les dones. Història d'un compromís amb la Planificació Familiar*, El Prat de Llobregat, Ajuntament del Prat, 2007.

contracepción y los derechos fundamentales femeninos en la sede de la asociación de vecinos. Después de dos años de difusión sobre información sexual y reproductiva y delante de los elevados índices de consultas se hizo evidente la necesidad de un planning en la localidad. Sus promotoras se pusieron en contacto con el colectivo DAIA que les facilitó el asesoramiento para abrir el primer centro de planificación familiar de todo el Estado español y que en poco tiempo se convirtió en un referente estatal.

El equipo del CPF del Prat formó parte de la Comisión Mixta encargada de poner en funcionamiento el centro piloto Torre Llobeta de Barcelona. Durante el año 78 el planning del Prat se consolidó y se trasladó a un piso más grande donde podía ofrecer una mejor atención a las usuarias. Con las primeras elecciones municipales y la formación de las diputaciones provinciales llegó el reconocimiento institucional y en 1980 la Diputación de Barcelona otorgó una subvención al consistorio del Prat por valor de un millón de pesetas, hecho crucial para empezar a remunerar el trabajo voluntario del equipo que durante los tres primeros años no había recibido ningún sueldo por sus tareas, en ese mismo año el personal sanitario del CPF se constituyó en cooperativa para un mejor funcionamiento. El planning del Prat de Llobregat continuó operando ofreciendo un nuevo concepto de salud sexual a través de la organización de actividades de diferente índole como por ejemplo la programación de un pase de películas con un coloquio posterior sobre la utilización de métodos contraceptivos y sexualidad¹⁰. Lo que se pretendía con la programación de este tipo de actividades era hacer llegar la información sexual al máximo posible de personas.

Las manifestaciones por la apertura de centros de planificación familiar se gestó desde muchas Vocalías de Mujeres de los barrios de la ciudad de Barcelona, incardinadas en la Coordinadora de Vocalies de Dones de Barcelona, que junto a la

¹⁰ Arxiu Municipal del Prat de Llobregat (AMEP): Fondo Municipal de l'Ajuntament del Prat. Sanitat i Consum. Planificació Familiar.

Comissió pel Dret a l'Avortament, la Secretaria de la Dona de CCOO de Sanitat de Barcelona y la Secretaria de la Dona de CCOO de Sanitat de la Vall d'Hebron difundieron numerosos trípticos y carteles por toda la ciudad y su zona metropolitana invocando la construcción de centros de planning en todos los barrios de la ciudad a cargo de la Seguridad Social, además de su construcción pugnaban porque los centros de planning fuesen un instrumento valido para que las mujeres vivieran su sexualidad en plenitud, reclamando este orden de cosas:

- Para conocer mejor nuestro cuerpo, saber como funciona, prevenir enfermedades a partir del autoconocimiento.
- Para recibir información sobre nuestra sexualidad desvinculándola de la reproducción y viviéndola con satisfacción.
- Para recibir conocimientos de los diferentes métodos anticonceptivos para escoger el que más nos convenga.
- Para ser nosotras las que decidamos si queremos o no tener criaturas, cuantas y en que momento y que se practique los abortos sin riesgo gratuitamente, cuando cualquiera de nosotras lo pida.
- Queremos que el personal que trabaje sean mujeres y que los grupos de mujeres y sus usuarias controlen la calidad del servicio y sus criterios.

La última reclamación sobre personal sanitario femenino que tuviera una cosmovisión feminista era llevado a la práctica des de los CPF a través de la incorporación de una nueva figura sanitaria: la consultora. Las consultoras eran mujeres que ofrecían un nuevo concepto de salud, más próximo y con conexión directa con las usuarias, tenían en cuenta la sexualidad como una parte indisociable de la salud; su trabajo era en equipo con profesionales de la ginecología, hecho que favorecía la

difusión de la información acercando el lenguaje científico a las mujeres atendidas. Uno de los objetivos primordiales de los centros era transmitir a las mujeres un conocimiento auténticamente liberador, reeducándolas en las relaciones afectivas y sexuales, diferenciando maternidad y reproducción, y ofreciendo un conocimiento nuevo sobre su propio cuerpo. Como en el caso del CPF del Prat de Llobregat o en del CPF Mitja Lluna de Tarragona las primeras consultoras fueron las mismas impulsoras del centro, que trabajaron gratuitamente durante los primeros tiempos de funcionamiento.

Extensión de los CPF en Cataluña

Después de la creación de los dos primeros CPF, el del Prat de Llobregat (1977) y el de Torre Llobeta (1979) la lucha por conseguir un centro en cada municipio, fue un reclamo extensivo de todos los grupos feministas de la geografía catalana. Se trataba de construir espacios donde las mujeres pudiesen informarse sobre aspectos recién descubiertos de la sexualidad femenina y de cómo estos podrían transformar la cotidianidad de sus vidas. Fueron los grupos de mujeres de cada localidad que iniciaron la discusión sobre la necesidad de los centros en un contexto de construcción democrática lenta pero donde las mujeres exigían obtener espacios propios.

Tras las primeras elecciones municipales en abril de 1979, el ayuntamiento de Barcelona instaló progresivamente centros de planificación en los barrios y creó uno en el centro de la ciudad, en Plaza España. La zona con mayor concentración de CPF fue la comarca del Baix Llobregat, en julio de 1978 tuvo lugar la Primera Jornada de Dones del Baix Llobregat a partir de este encuentro los diferentes grupos empezaron a reunirse para poner en marcha centros de planificación familiar, así a partir de la experiencia del CPF del Prat de Llobregat, las distintas agrupaciones de mujeres operativas en la comarca y aglutinados en la Coordinadora Feminista de Baix Llobregat empezaron una

campaña de sensibilización para la creación de nuevos centros. La Coordinadora Feminista reclamaba en sus campañas de movilización¹¹:

Para ofrecer alternativas a nuestros problemas de acuerdo con nuestros propios deseos y necesidades, sin que pese más el hecho de que hemos de ser madres o el que tengamos que satisfacer las necesidades sexuales del hombre, objetivos básicos para una sociedad que nos oprime a las mujeres.

Y continuaba argumentando:

Para permitir que el contacto y la relación entre mujeres con problemas similares favorezca la comprensión de las raíces sociales de éstos, es decir, que favorezca la comprensión de la OPRESIÓN de la mujer también en el terreno sexual.

Y en tercer lugar vindicaba:

Para que exista esta orientación FEMINISTA, es importante que el personal técnico este relacionado con los grupos de mujeres y que éstos y las usuarias tengan posibilidad de control mediante asambleas de usuarias, comisiones en las que participen entidades representativas de mujeres.

En el año 1980 nos encontramos, según recoge un díptico¹², con distintos centros ya operativos en localidades del Baix Llobregat, además del CPF del Prat, se registran el de Sant Feliu de Llobregat, el de Sant Joan Despí, el de Viladecans, el de

¹¹ Arxiu Comarcal del Baix Llobregat (ACBL). Fondo PSUC-ICV. Associacions de Dones. Casal de la Dona-Grup de Dones de Sant Feliu (1979-1987). Díptico.

¹² ACBL. Fondo PSUC-ICV. Associacions de Dones. Casal de la Dona-Grup de Dones de Sant Feliu (1979-1987). Díptico.

Olesa de Montserrat y tres centros más en los barrios de l'Hospitalet de Llobregat. Podemos determinar que es en la comarca del Baix Llobregat donde se abren más centros de planificación familiar y que este aspecto responde a la realidad social y económica vivida en los años sesenta y setenta en la zona metropolitana de Barcelona, es el conocido como cinturón rojo.

Se tiene que tener en cuenta que la comarca del Baix Llobregat, con una fuerte concentración industrial y poblacional procedente de la fuerte ola migratoria interior del Estado español de los sesenta, era una de las zonas dónde el movimiento obrero era más activo, se convirtió en el escenario de continuas movilizaciones durante las décadas de los sesenta y setenta. Así pues, en estos años florecen las asociaciones vecinales que unen fuerzas ante la situación de precariedad de muchos barrios, sin ninguna planificación urbanística y caracterizados por la falta de servicios básicos. La necesidad perentoria de infraestructuras en los nuevos barrios surgidos del boom migratorio, que afectaban de una forma directa la vida diaria de las mujeres, provocó que muchas se movilizasen para cambiar su entorno.

Otra localidad del Baix Llobregat que vio abrir sus puertas a un CPF a instancias del grupo feminista local fue Sant Feliu de Llobregat, el centro empezó a funcionar en setiembre de 1979 impulsado por el Grup de Dones de Sant Feliu y subvencionado por el Ayuntamiento. El año 1980 el consistorio municipal solicitó ayuda económica para la continuidad del servicio a la Diputación Provincial de Barcelona. Cuándo el centro abrió solo daba asistencia un día a la semana y contaba con un ginecólogo y cuatro consultoras, al año siguiente se amplió el servicio a dos días de atención y en 1981 se vio la necesidad de abrir tres días a la semana aumentando la plantilla con dos consultoras más¹³. Podemos apreciar como la demanda de las usuarias provocó la

¹³ ACBL. Fondo Ajuntament de Sant Feliu de Llobregat. Expedientes Centre de Planificació Familiar.

consolidación de los centros y la necesidad de más financiación para infraestructura y personal. La necesidad de más recursos económicos, sufragados durante los primeros años por los ayuntamientos, determinó que los consistorios buscasen el sostén de otras instituciones como las diputaciones provinciales o la misma Generalitat de Cataluña, así con la consolidación de la democracia las instituciones públicas asumieron algunas de las iniciativas voluntarias feministas. El financiamiento económico de los centros de planning fue un problema latente en muchos casos, ya que por ejemplo, el CPF de Tarragona había abierto sus puertas en agosto de 1981 y hasta diciembre del mismo año el personal trabajó desinteresadamente sin recibir ninguna remuneración.

A principios de los ochenta se observa la apertura de plannings en distintas localidades de Cataluña, así en 1981 se crean los CPF de Manresa, Tarragona y Lérida, en 1982 tenemos documentado el CPF de Can Pedret en Girona, además Silvia Lucía Ferreria, que ha centrado sus investigaciones en los CPF de Cataluña, nos da noticia de centros en Cerdanyola del Vallès, Gavà, Ripollet, Sant Andreu de la Barca, Sant Quirze del Vallès, Sant Vicenç dels Horts, Santa Coloma de Gramenet, Santa Perpètua de la Mogoda, Terrassa, Viladecans, Badalona, Molins de Rei, Montcada i Reixac, Sant Adrià del Besòs, Cornellà de Llobregat, Barberà del Vallès, Espluges de Llobregat y Sabadell, todos estos en la provincia de Barcelona¹⁴. A continuación daremos detalle de alguno de ellos.

Desde su nacimiento la Asociación de Mujeres del Bages pugnó por la creación de un centro de planning, así ya en 1978 se constituyó una comisión que impulsó la recogida de material escrito y audiovisual con el objetivo de abrir un debate en la sociedad. Sus impulsoras también mantuvieron contactos con profesionales sanitarios de la ciudad y con el Instituto Genus de Barcelona, prepararon material de divulgación

básica y organizaron charlas informativas sobre aspectos sociales y médicos de planificación familiar. La diferencia de objetivos y de forma de gestión del centro condujeron a ciertos enfrentamientos entre el grupo feminista manresano y el Ayuntamiento, sin embargo, a pesar de la confrontación inicial, en 1981 se creó el Servicio Municipal de Planificación Familiar. El consistorio sufragó la propuesta y la gestión fue a cargo de la Sociedad Cooperativa de Planning Familiar de Manresa, que agrupaba a las personas provenientes de la Asociación de Mujeres del Bages. Los servicios ofrecidos iban desde la información sobre métodos anticonceptivos hasta la prevención del cáncer y la asistencia psicosocial. El local también sirvió como punto de encuentro y de intercambio de experiencias entre las usuarias, fue un centro informativo al alcance de todos los colectivos de la ciudad. Se dio asesoramiento a mujeres con problemas de esterilidad, cobertura a los colectivos de mujeres más desfavorecidos con problemas sociales o de integración y a los colectivos más jóvenes se procuró prepararlos para una sexualidad natural y sin condicionamientos represivos.

La Cooperativa estuvo al frente del servicio durante trece años, con los años y los cambios de gestión el CPF de Manresa emprendió su propio camino completamente desvinculado de la Asociación de Mujeres del Bages, a finales del año 1993 la Cooperativa de Planificación Familiar cambió de empresa gestora y se trasladó después de que el Ayuntamiento de Manresa llegara a un acuerdo con el Institut Català de Salut¹⁵.

La reivindicación por una sexualidad libre y por el derecho al propio cuerpo que propugnaba el feminismo de los años setenta y ochenta se plasmó en Tarragona con la apertura del Centro de Planificación Familiar Mitja Lluna en 1981, que se creó a

¹⁴ FERRERIRA, S.L.: «El movimiento feminista y la salud de las mujeres: la experiencia de los Centros de Planificación Familiar en Catalunya (1976-1982)», *Estudios Feministas*, 16 (3) (septiembre-diciembre 2008), pp. 785-807.

instancias del Bloc Feminista¹⁶. El CPF estaba situado en un edificio cedido por el Ayuntamiento, fue el primer centro de la provincia de Tarragona dónde se facilitaba información de todos los medios anticonceptivos, donde se podía hablar de sexualidad y recibir una información negada hasta entonces por los medios públicos, se atendían las demandas sobre menopausia, preparación para el parto y revisión de la salud de las mujeres. El personal sanitario trabajó durante el primer año sin cobrar, el equipo estaba formado por una secretaria-coordinadora, una comadrona, dos consultoras, una psicóloga-sexóloga, una ginecóloga y también se contaba con la colaboración de un psicoterapeuta.

Con el tiempo los centros de planificación familiar comenzaron a operar en un ámbito profesional sanitario, esta integración en la red sanitaria pública se produjo en el CPF Mitja Lluna en 1988. El año anterior el consistorio tarraconense no había ofrecido el presupuesto necesario para el mantenimiento del centro y de sus profesionales. La institucionalización del centro provocó un alejamiento de la visión inicial que tenía el Bloc Feminista respecto al funcionamiento del centro que superaba el ámbito estrictamente técnico y pretendía un sistema que funcionara como grupo de mujeres en el que compartir experiencias y buscar soluciones desde la perspectiva feminista.

El Bloc Feminista no descuidó nunca la realidad que suponía el gran número de embarazos no deseados y las posteriores interrupciones clandestinas, por eso, desde el Centro Mitja Lluna se facilitaba información y asesoramiento a las mujeres sobre las opciones ante un embarazo no deseado, una alternativa era viajar a países como el Reino Unido u Holanda, donde era legal abortar. Las profesionales del centro daban información a las mujeres que querían viajar a Ámsterdam o Londres, con los nombres

¹⁵ GARCÍA CASARRAMONA, G.: *El moviment feminista a Manresa. Una història per descobrir.*, Manresa, Ajuntament de Manresa y Centre d'Estudis del Bages, 2006.

¹⁶ Arxiu Històric de Tarragona (AHT). Fondo Asociaciones. Fondo Bloc Feminista. Centre de Planificació Familiar Mitja Lluna.

de las clínicas o los horarios de vuelos y las personas con las que se podían poner en contacto. Es un claro síntoma de la grave problemática que vivían las mujeres españolas, por un lado estaba penalizada la utilización de métodos anticonceptivos y por el otro el aborto también era ilegal.

Con la democracia no llegó la despenalización del aborto, sino que el gobierno de la UCD introdujo una cláusula en la Constitución de 1978 sobre el derecho a la vida de cualquier persona esto provocaría la persecución de mujeres que habían abortado o de personas que habían provocado abortos. En este orden de cosas en octubre de 1979 se anunció un juicio en Bilbao contra once mujeres que habían sido acusadas de abortar. Los juicios de Bilbao desencadenaron manifestaciones, encierros y campañas de sensibilización por todo el Estado bajo el lema: «Anticonceptivos para no abortar, aborto libre para no morir». La Coordinadora Feminista de Barcelona lanzó la campaña autoinculpatoria «Yo también he abortado» que recogió sólo en las primeras 72 horas más de 1.300 firmas¹⁷. El 6 de octubre de 1983, el Congreso de los Diputados aprobaba la Ley de despenalización parcial del aborto, en un marco de cierta indiferencia social que, sin embargo, en sectores de la derecha provocó una fuerte polémica. La Ley fue rechazada por los sectores más progresistas al no autorizar más que unos pocos supuestos de aborto y su aplicación permaneció pendiente del recurso de inconstitucionalidad que había presentado Alianza Popular.

Aún en el año 1984 las mujeres españolas viajaban a Holanda y al Reino Unido para interrumpir voluntariamente el embarazo como así informaba un reportaje del diario *El País* donde se podía leer que más de 22.000 españolas abortaban cada año en el Reino Unido: «Las mujeres españolas siguen viajando a Londres para abortar, a un ritmo de unas 22.000 al año, y la tendencia no disminuye» y continuaba el artículo:

¹⁷ LLINÀS, C.: *Feminsmes de la transició a Catalunya*, Barcelona, Editorial Horsori, 2008.

«Las estadísticas más recientes indican que 10.965 españolas interrumpieron voluntariamente su embarazo en el Reino Unido en el período comprendido entre el 1 de abril y el 30 de setiembre de 1983. Algo más de 1.300 tenían menos de 20 años de edad». El precio de la operación variaba según las semanas de embarazo, pero se situaba alrededor de unas 24.000 pesetas, a este precio se tenía que sumar el precio del billete de avión y el alojamiento en la ciudad¹⁸. Finalmente la despenalización llegó con la Ley orgánica 9/1985 de 5 de julio en la que se contemplaban las tres circunstancias en que la práctica del aborto dejaba de ser delito, la ley, muy limitada, no fue suficiente para el colectivo feminista que pretendía una reforma más profunda.

En Lérida la apertura del centro planning fue impulsado por el movimiento feminista de la ciudad, se produce como en Tarragona y Manresa en el año 1981. El CPF recibió el apoyo institucional y económico del Ayuntamiento y tuvo como objetivo dar servicio a todos los barrios y comarcas de la demarcación. Como el de Tarragona, Barcelona, Manresa o el Prat de Llobregat, entraron a trabajar profesionales sanitarias que militaban en el movimiento feminista y que habían vindicado para que se abriera ese servicio de información sobre planificación sexual en su ciudad. Con la consolidación de la democracia en el municipio se vivió una politización e institucionalización de la iniciativa feminista y el centro de CPF de Lérida pasó a integrarse en el servicio catalán de la salud¹⁹.

La Associació de Dones de les Comarques de Girona optaron por la vía institucional formal, de modo que uno de sus objetivos, la creación del CPF, tomó forma con el apoyo del ayuntamiento socialista de la ciudad, que en febrero de 1982 abrió el centro de Can Pedret en Gerona. La gestión formada en su gran mayoría por mujeres profesionales (de sanidad, de servicios sociales, etc) desarrolló una importante

¹⁸ .*El País*, 15 de julio de 1984.

labor educativa desde el *planning*²⁰. La asociación de mujeres de Gerona tras conseguir la creación del centro perdió uno de sus principales núcleos aglutinadores y desapareció del panorama social gerundense como grupo de presión reivindicativa.

Yolanda Bodoque sostiene que son los consistorios con partidos de izquierdas los más receptivos a las demandas feministas sobre salud sexual y reproductiva y los que hacen esfuerzos para abrir los servicios de atención a la salud de las mujeres, como es el caso de Cambrils, dónde la iniciativa de apertura de CPF surgió del área de Servicios Sociales, dirigida por una concejala del PSUC, que en 1985 impulsó la creación del *planning* respaldada por la experiencia del CPF Mitja Lluna de Tarragona, otros centros de planificación que se abrieron en la provincia de Tarragona fueron el de Valls (1982), El Vendrell (1984) y el de Tortosa (1987)²¹.

Según las memorias elaboradas por los distintos centros de *planning* consultados se puede concluir que en líneas generales en los CPF se ofrecía información y atención especializada en sexualidad, preparación para la maternidad, utilización de medios anticonceptivos y ginecología preventiva. La persona que llegaba por primera vez al centro, asistía junto a otras usuarias, a una charla informativa de una hora y media aproximadamente, dónde recibía información sobre anatomía y funcionamiento del aparato genital, sexualidad, reproducción, anticoncepción y prevención de enfermedades venéreas, seguida de una entrevista personal con la consultora que permitía resolver dudas concretas y a la vez orientar adecuadamente a la usuaria hacia los diferentes servicios con los que contaba el centro. Después de la entrevista se recibía la revisión ginecológica, según los resultados de la cuál se daba un tratamiento u otro a

¹⁹ DONES AMB INICIATIVA-ICD: *Les edats del violeta*, Barcelona, Generalitat de Catalunya y Institut Català de la Dona, 2001 (DVD).

²⁰ MOLINA, P.: «El naixement del moviment feminista a Girona», *Revista de Girona*, 201 (2000), pp. 51-56.

²¹ La tesis de doctorado de Yolanda Bodoque Puerta analiza la experiencia de creación del CPF de Cambrils, en la provincia de Tarragona. BODOQUE, Y.: *Discursos y prácticas sobre sexualidad y*

la paciente. Así lo que se pretendía era en definitiva ofrecer a las mujeres un conocimiento que no tenían sobre su propio cuerpo, prepararlas para ser más autónomas, para reivindicar el derecho al placer y ayudarlas a decidir por si mismas.

La creación de CPF no solo fue exclusiva de Cataluña sino que fue un fenómeno promovido por el movimiento feminista en todo el Estado, surgieron centros de planning en las principales ciudades del país, hay que destacar que otro núcleo muy fuerte de movilizaciones y acciones a favor de los plannings se dio en el País Vasco. El Primer Congreso Nacional de Planificación Familiar se celebró en Gijón el 19 y 20 de noviembre de 1982 y fue impulsado por la Comisión de Sanidad del Ayuntamiento de Gijón. En el Congreso participaron representantes de clínicas y los profesionales que trabajaban en los CPF pero también acudieron al encuentro muchas mujeres provenientes de las asociaciones de vecinos y de los grupos feministas. Las conclusiones adoptadas por el congreso fueron: la necesidad de fomentar una visión interdisciplinaria de la planificación familiar, abierta a la psicología, sociología, sexología, economía; insistir en la anticoncepción masculina fomentando la investigación en ese terreno, reivindicar la inclusión de los anticonceptivos, de forma gratuita, en la atención primaria de salud, difundiendo su conocimiento adecuado mediante campañas de información, solicitar la legalización de la esterilización masculina y femenina, así como de la interrupción voluntaria del embarazo²².

Institucionalización de los CPF

Como hemos podido comprobar con la experiencia de los CPF analizados en Cataluña a partir de mediados de los años ochenta se produce la politización e institucionalización de los centros que supuso la pérdida de peso de la ideología

reproducción: los centros de planificación familiar, Tesis de Doctorado, Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, 1996.

feminista y el predominio de un enfoque técnico-médico que provocó, a su vez, un cambio de rumbo de la idea original de los centros.

La burocratización de los centros y de la asistencia médica tuvo sus consecuencias negativas sobre los planning de toda Cataluña, ya que los centros perdieron su autonomía para gestionarse y las mujeres que lo habían impulsado quedaron relegadas a un segundo plano, las comisiones de usuarias hicieron oír su voz en reclamar un planning con carácter feminista, mostrando sus recelos a la integración de los centros a la red sanitaria de la Generalitat, llegando a encerrarse dentro de los locales como en Tarragona, pero la integración fue inevitable, y a principios de los noventa desaparecieron aquellos centros pioneros en materia sexual y reproductiva que habían ofrecido servicio a miles de mujeres, con una atención sexual y psicológica completa.

El País publicaba al 20 de marzo de 1985 una noticia referente a los centros de planificación dónde se podía leer «Los centros de planificación familiar en Cataluña están colapsados y no pueden responder a la demanda», la noticia continuaba informando que la Generalitat no había asumido sus competencias sobre los servicios de planning, y que de los 48 centros existentes, 6 en la provincia de Tarragona, Lérida y Gerona y los otros en la provincia de Barcelona, se encontraban según las trabajadoras de planning, los ayuntamientos y la Coordinadora de Vocalías de Mujeres, totalmente colapsados. Ante esa situación la Coordinadora de Vocalías de Mujeres protagonizó encierros y protestas en la ciudad de Barcelona por la larga lista de espera, de seis a nueve meses para una primera visita, y por la subida de tarifas de la asistencia. Esta subida de tarifas fue contestada por la Coordinadora de Vocalías de Mujeres con un

²² *El País*, 30 de noviembre de 1982.

encierro en el centro de planificación de Plaza España y una campaña de protesta, como habían hecho hacía 10 años, reclamando un planning gratuito y público.

Durante los primeros años de su funcionamiento los grupos feministas gestionaron los centros de planificación, pero con el tiempo los centros se integraron en la red de pública de sanidad. La contrapartida de su integración en las políticas públicas fue la pérdida de autenticidad feminista, un dilema común asociado con el triunfo de muchos movimientos sociales de vanguardia²³. Pero el gran éxito de las campañas feministas fue, según Mary Nash, la adopción de sus propuestas por parte de las instituciones públicas y el reconocimiento del valor de sus reivindicaciones. Los derechos reproductivos fueron determinantes en la transición de la mujer hacia su libertad propia pero también como derechos de ciudadanía en el contexto de recuperación de derechos que significó la transición española²⁴.

El camino recorrido desde las movilizaciones feministas hasta la apertura de los centros de planificación familiar han pretendido centrar las líneas principales de esta comunicación, incidiendo en la aportación rompedora del Movimiento de Liberación de la Mujer en el campo de la sexualidad y los derechos reproductivos que comportó un impacto social de larga durabilidad en la modificación de valores y de las prácticas públicas y personales de la sociedad catalana y española.

Para concluir esta comunicación y como afirma Sílvia Lucía Ferreira en su estudio²⁵ la agenda construida y defendida por el movimiento feminista, en particular el sector de la salud, incidió directamente sobre elementos constitutivos de la lógica que simultáneamente disocia y articula lo público y lo privado, agenda que fueron

²³ NASH, M.: *Dones en Transició...op. cit.*

²⁴ NASH, M.: «La construcción de una cultura política desde la legitimidad feminista durante la transición política democrática», en AGUADO A. y ORTEGA M. T.: *Feminismos y antifeminismos. Culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*. Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2011.

²⁵ FERRERIRA, S. L.: *op. cit.*

construyendo las mujeres mismas, con los centros de planificación familiar como instrumento para reapropiar y resignificar su propio cuerpo.